# Darwinismo y marxismo




E. Yaroslavsky

EDITORIAL PROBLEMAS
BUENOS AIRES

EMIL YAROSLAVSKY



# Marxismo y Darwinismo




BUENOS AIRES, 1941

Editorial PROBLEMAS
Director: CARLOS DUJOVNE
Bartolomé Mitre 745
Bs. Aires — República Argentina
1941

Han pasado ya casi cien años desde que los grandes fundadores del Comunismo, Marx y Engels, comenzaron a desarrollar su teoría revolucionaria, la teoría del materialismo histórico y dialéctico. A esta teoría revolucionaria pertenece el papel importante de convertir a la clase más oprimida y explotada de la sociedad capitalista, el proletariado, en una fuerza poderosa que transformará toda la sociedad humana.

Aproximadamente al mismo tiempo, en 1840, el naturalista inglés Charles Darwin comenzó su obra. En 1842 y 1844 ya había bosquejado los aspectos principales de la teoría de la selección natural en los reinos animal y vegetal como factor básico en el desarrollo del mundo orgánico. Desde el 40 Darwin había acumulado y coordinado una vasta masa de hechos y observaciones obtenidas durante su viaje a bordo del "Beagle" y en 1857 salió a escena con su gran libro "El origen de las especies por medio de la selección natural" o "La preservación de las especies favorecidas en la lucha por la vida". La aparición de su obra el 24 de Noviembre de 1859 fué una piedra de su obra la historia del desenvolvimiento de la Ciencia.

## *"LA CRITICA DE LA ECONOMIA" APARECE*

El tremendo éxito alcanzado por esta obra puede ser explicado sumariamente por el hecho de que Darwin había efectuado un descubrimiento que destruía una enorme

montaña de conceptos anticientíficos que hasta ese momento habían sido apoyados por las ciencias. Y la circunstancia de que la primera edición de "El Origen de las especies" fué vendida en un solo día, sugiere hasta que punto había madurado la necesidad de una conmoción en la ciencia de entonces.

En el mismo año de 1859 apareció la "Crítica de la Economía Política" de Carlos Marx. Era un espléndido bosquejo del Capital, proyectil aún más devastador arrojado por Marx contra la cabeza de la burguesía, para usar la expresión de Engels. La aparición de esta obra de Marx señala también a 1859 como un año de descubrimientos científicos especialmente importantes.

En su obra "Que entendemos nosotros por "Los amigos del Pueblo", escribe Lenin":

"Así como Darwin puso fin a la noción de que las especies de animales y plantas eran algo enteramente irrelacionado, accidental, creado por Dios e inalterable, y por vez primera colocó a la biología sobre fundamentos científicos, estableciendo la mutación e interrelación de las especies; así Marx puso fin a la noción de que la sociedad era un agregado mecánico de individuos, en que los cambios se producen por la voluntad de Dios (o, lo que es lo mismo, por voluntad de la sociedad y el gobierno) un agregado que nace y cambia accidentalmente, y por vez primera colocó a la sociología sobre un fundamento científico, estableciendo la concepción de las formas económico-sociales como un producto de determinadas relaciones de producción, y afirmando que el desenvolvimiento de esas formas era un proceso histórico natural".

Marx y Engels han señalado a menudo la enorme importancia de la teoría darwiniana, no solo para el estudio de los fenómenos de la naturaleza, sino para el estudio de los fenómenos de la historia de la sociedad humana.

De esta manera, Darwin descubrió las leyes de la evolución natural y Marx las leyes de la evolución social.

Ambos descubrimientos pueden ser comparados por



su potencia y significado con aquella revolución que en la ciencia del siglo XVI cumplió Copérnico en el dominio de la cosmología y astronomía.

## II

Recordaré primero las características básicas de la teoría marxista, que Lenin describe en sus "Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo" (1) de la manera siguiente: "La enseñanza de Marx es todopoderosa porque es verdadera. Es completa y grandiosa porque provee a los hombres de una consistente visión del mundo que nada tiene que ver con la superstición, la reacción y con la defensa de la opresión burguesa. Es la legítima heredera de lo mejor del humanismo del siglo diecenueve, la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés".

El marxismo, desarrollado después de Marx y Engels, por Lenin y Stalin, es la teoría y el programa del movimiento obrero de todos los países.

El materialismo marxista fué atacado con áspera animosidad por las clases explotadoras y su ciencia burguesa, porque aquella teoría destruía todos los intentos de representar las relaciones de clase existentes como inalterables y dadas para siempre por Dios. El materialismo histórico prueba que la sociedad está en un estado de continuo desarrollo, que una forma social reemplaza a otra, dependiendo de los cambios en los métodos de producción, en los métodos de obtención de los medios de vida, y en los medios de creación de las substancias materiales. "En la producción" dice Marx "los hombres no actúan solamente sobre la naturaleza, sino sobre ellos mismos. No pueden producir sino uniéndose en cierta medida por su actividad común y por el mutuo intercambio de su actividad para producir, los hombres entran en definidas conexiones y rela-

(1) Publicado por la "Editorial Problemas" Buenos Aires), bajo el título: "Marx y el Marxismo".

ciones y es solo por medio de esas relaciones y conexiones sociales que pueden relacionarse con la naturaleza y dar lugar a la producción".

## *LAS FUERZAS PRODUCTIVAS CAMBIAN*

Es precisamente en el método de producción en cada momento histórico dado, es en la economía de la sociedad donde el marxismo vé la clave para el estudio de las leyes del desarrollo social. Pero las fuerzas productivas cambian constantemente y junto con ellas las relaciones de producción y en la sociedad de clases ese desarrollo tiene lugar en presencia de profundas contradicciones y antagonismos, causados específicamente por el hecho de que las relaciones de producción, en su crecimiento, van a la zaga del desarrollo de las fuerzas productivas. A consecuencia de esas contradicciones se producen los cambios en el orden social. En el curso de la historia han surgido 5 tipos básicos de relaciones de producción: el comunismo primitivo, la propiedad esclavista, la feudal, la capitalista y la socialista. Los cambios en el desarrollo de las fuerzas productivas conducen más tarde o más temprano a cambios correlativos en las relaciones de producción. Usualmente este cambio se produce mediante el colapso revolucionario de las viejas relaciones de producción y el establecimiento de otras nuevas.

En base a esta teoría, Marx y Engels organizaron, educaron y adiestraron a la clase más revolucionaria de la sociedad capitalista, el proletariado, crearon el partido mundial del trabajo, la internacional proletaria y formularon el programa de dicho partido. Así fué que en 1847 las demandas básicas de la clase obrera hallaron expresión en el Manifiesto Comunista. Sobre la base de esta teoría, Lenin y Stalin desarrollaron más tarde las cuestiones fundamentales de la revolución y en una nueva época, la época del imperialismo, crearon el partido bolchevique de la clase obrera, que cumplió las más monumentales tareas históri-



cas, derribando el régimen de los terratenientes y capitalistas, abatiendo el zarismo y creando la primer sociedad socialista del mundo.

## III

Darwin estaba muy lejos de la lucha social, y mucho más aún, de la lucha revolucionaria. El mismo nunca pensó que su teoría podría producir tal conmoción en la ciencia y tener tantas derivaciones revolucionarias; como muchos ingleses, Darwin había recibido una educación religiosa.

En las viejas escuelas se nos enseñaba que Dios creó el cielo y la tierra en 6 días. Esta clase de "historia natural" es impartida todavía a los niños de las escuelas de los países capitalistas. Y en defensa de esta teoría emergía un número considerable de profesores, caballeros a los que Lenin llamaba justamente los lacayos diplomados del clericalismo. En cierta época cualquier intento de denegar esta teoría bíblica conducía, como se sabe, a las más crueles persecuciones, a las acusaciones de herejía y blasfemia y a castigos entre los que se incluía el suplicio en la hoguera.

El vasto significado del darwinismo consiste en que destruía la concepción clerical-teológica de la naturaleza, desvanecía los cuentos de hadas según los cuales todos los organismos en la naturaleza habían sido creados por el solo acto de un "creador" invisible e incognocible. Darwin derribó la concepción teológica de la naturaleza y, en consecuencia, la creación considerada como un todo. Todavía unas pocas décadas antes de la aparición de Darwin, los más grandes naturalistas, tales como Charles Bonnet y Linneo, consideraban a todas las especies y familias de plantas y animales como si hubieran sido creadas de una vez y para siempre. Se había llegado al extremo de que Bonnet, en su tratado sobre los insectos, incluía en su sistema de "seres naturales" a "seres" tales como los serafines y los querubines.

No debe inferirse, por supuesto, que no existieron etapas intermedias de desarrollo científico entre las ideas de Bonnet y Linneo y las de Darwin, o que las teorías darwinistas surgieron como un salto inesperado en los dominios de la ciencia. Las ideas de Darwin habían tenido sus precursores, como se sabe, en las ideas de famosos teóricos, como Saint Hilaire, Lamarck y el geólogo Lyell.

La contribución de Darwin consiste en que, mientras el clericalismo dominaba todavía en las ciencias naturales, él adelantó valientemente la solución de grandes problemas en forma tal que hizo patalear de rabia a los demás cientistas. Darwin se atrevió a declarar que consideraba negativamente toda la idea de la creación del mundo por la intervención de un ser sobrenatural. Darwin decía: "Aquel que no se conforma con contemplar, como un salvaje, los fenómenos naturales como si estuvieran desconectados, ya nunca podrá creer que el hombre es la obra de un acto separado de creación. Se verá forzado a admitir, por ejemplo, que la estrecha semejanza del embrión del hombre, con el de un perro, la construcción de su esqueleto, miembros y toda su estructura en el mismo plan que el de otros mamíferos, independientemente los usos a que las partes puedan ser destinadas, la reaparición ocasional de varias estructuras, p. ej. de ciertos músculos, que el hombre no posee normalmente, pero que son comunes en el cuadrumano, y una multitud de hechos análogos, todo señala de la manera más llana la conclusión de que el hombre es codescendente con otros mamíferos, de un progenitor común (La descendencia del hombre).

Darwin demostró como a través de la evolución y de la supervivencia de los más aptos en la naturaleza, como a través de la selección natural de esta o aquella variación de características más útiles para la supervivencia de esta o aquella especie, todo el mundo orgánico se desenvuelve a partir de los organismos más simples. Demostró de que manera en el más alto peldaño de la escala de desarrollo del



mundo orgánico, entre los primates, surgió un animal-homo sapiens- el hombre inteligente.

En oposición a la teoría de Lamarck y sus continuadores, que veían las causas de la evolución únicamente en la variación, y en la influencia del ambiente exterior, Darwin demostró la enorme, la básica, la decisiva significación de la selección natural. "Puede decirse metafóricamente que la selección natural está escrutando, cada día y cada hora, en todos los ámbitos del mundo, las más pequeñas variaciones; rechazando las que son perjudiciales, preservando y alentando las favorables; trabajando silenciosa e insensiblemente *allí y siempre que se ofrece una oportunidad*, para el mejoramiento de cada ser orgánico con relación a sus condiciones orgánicas e inorgánicas de vida.

Darwin no poseía aun a su disposición un material adecuado con el cual pudiera ilustrar, sin levantar oposición, el origen de su hombre primitivo. Solamente las adquisiciones de un período posterior, el hombre-mono de Java (Pithecathropus erectus) el hombre de Neanderthal, el hombre de Piltdown, el hombre de Cromagnon, y finalmente, el reciente descubrimiento soviético de la existencia de un antepasado del hombre en Rusia, han venido a probar cuan maravillosamente certero fué Darwin en sus hipótesis sobre el Origen del hombre.

## IV

Todo el mundo sabe de que manera las enseñanzas de Marx fueron agriamente atacadas por todas las fuerzas reaccionarias de la vieja sociedad. Marx y Engels se refirieron a ello en el Manifiesto Comunista: "Un fantasma recorre Europa, el fantasma del comunismo. Todas las potencias de la vieja Europa han formado una santa alianza para exorcisar a ese fantasma: el Papa y el Zar, Metternich y Guizot, los radicales franceses y los polizontes alemanes".

Los nombres de Marx y Engels se convirtieron en un anatema para todos los enemigos del pueblo, para los ex-

plotadores, y el odio creció en proporción con el crecien-te amor y admiración que inspiraban Marx y Engels entre las masas explotadas, las que encontraron en sus enseñanzas una guía luminosa, un faro para iluminar sus esperanzas, una bandera de lucha revolucionaria.

## *APOYO EN RUSIA*

Lo mismo sucedió exactamente en 1859 cuando apareció la obra fundamental de Darwin, "El origen de las especies". Darwin fué atacado no solo por reaccionarios del tipo del Obispo Wilberforce. Los religiosos de todo el mundo denunciaron la teoría de Darwin como una ofensa a la religión. Ellos comprendían hasta que extremo la teoría estaba destinada a minar todos los esquemas elaborados por la religión para explicar la creación. Ellos percibían esa amenaza contra su existencia, ese golpe contra su teología. Por eso declararon la guerra al libro de Darwin, al que el mismo Darwin motejaba jocosamente de "Biblia de Satán".

Basta con imaginar a esa Inglaterra en que las revelaciones bíblicas eran reverenciadas, y lo son todavía, como los más importantes sustentos de los círculos sociales. Y fué precisamente en ese país que el libro del gran naturalista apareció, un libro que originaba una revolución en la ciencia de la naturaleza; y surgió en el momento mismo en que se publicaba la obra del fundador del comunismo, "el Doctor rojo" como llamaban a Marx, quien formulaba las leyes del desarrollo social.

En Rusia todo lo escrito por los educadores progresistas era adicto al Darwinismo. Uno de los más fervorosos expositores de la teoría entre los teóricos fué el profesor Timiriazev. La mayoría de los naturalistas rusos adoptaron los puntos de vista de Darwin. El mismo Darwin anotaba que entre los jóvenes teóricos rusos encontró apasionados partidarios de su teoría.

El artículo de Timiriazev "Carlos Darwin y Karl Marx" provocó entre los reaccionarios una verdadera cruzada contra Darwin, sus teorías y sus adictos. El conocido reaccionario, Príncipe Merchersky escribió sobre Timiriazev: "El Profesor de la Academia de Petersburgo, Timiriazev, a expensas del gobierno, excluye a Dios de la naturaleza". El sabio fué perseguido y el académico Korzhinsky, quien encabezó la persecución, recibió apoyo financiero de "la misma cancillería de Su Majestad".



La historia del darwinismo demuestra que su teoría materialista que destruía la teología encontró la oposición no sólo de los representantes de la iglesia, sino también de todos aquellos que consideran el anti-darwinismo como una de las armas ideológicas de la reacción en todo el mundo capitalista. Las ideas antidarwinistas son aún la expresión de tendencias reaccionarias en la ciencia contemporánea. No debemos, por supuesto, asimilar darwinismo con materialismo dialéctico, ya que no son idénticos.

Pero todo el subsiguiente desenvolvimiento de la teoría de la naturaleza y la sociedad en los fundadores del Marxismo demuestra que el darwinismo ofrece las mejores bases para el materialismo dialéctico en las ciencias naturales. En manos de los teóricos que han dominado la dialéctica marxista, las enseñanzas de Darwin sirven de poderoso medio para transformar la naturaleza en beneficio del hombre.

Marx y Engels decían que la vieja ciencia trataba de explicar el mundo, pero que la función de la nueva ciencia consiste en transformarlo. Las grandes enseñanzas de Marx, Engels, Lenin y Stalin no solo explican el proceso histórico de la sociedad humana, los cambios en la vida de la humanidad, sino que también muestran como puede ser transformada la sociedad humana y como puede ser asegurado el triunfo de ese orden social, el comunismo, que es la condición previa para el desarrollo armonioso de todas las facultades, de todas las potencias, y las facetas de la naturaleza humana. De esta manera en manos de los marxistas darwinistas, las enseñanzas de Darwin, se convierten también en una ciencia revolucionaria acerca de la trans-

formación de la naturaleza. Unas pocas palabras más con respecto a los "saltos". Conocemos la afirmación de Darwin de que la naturaleza no conoce saltos. Al hacerla él quería recalcar la continuidad del desarrollo. Es en este punto en que reside la acusación de los oponentes del darwinismo, de que la teoría no es revolucionaria, o más aún, que es contrarrevolucionaria.

En verdad, las obras de Darwin no revelan ninguna concepción de revolución en la naturaleza. Pero en su carta a Grey, él mismo escribió que no podía objetar la existencia de cambios súbitos profundos que tendrían al mismo tiempo un valor de supervivencia y que serían transmitidos por la herencia. En el Anti-Dühring, Engels señala que en el mundo orgánico, los saltos son cada vez más raros y menos perceptibles, pero que para toda su gradación, la transición de una forma de movimiento a otra es un salto, un vuelco decisivo. Por esto las afirmaciones de Darwin no sólo no contradicen la teoría dialéctica de los saltos, sino que le prestan un sólido fundamento.

## V

De inmenso interés es la actitud de los fundadores del comunismo respecto de las teorías de Darwin. En sus obras y en su correspondencia, Marx frecuentemente presenta referencias de Darwin. En una carta a Lasalle en 1861, Marx escribió del origen de las especies en la forma siguiente: "De mayor importancia es la obra de Darwin y yo la encuentro útil como base científico-natural para la lucha histórica de clases. Uno tiene que reconciliarse, por supuesto, con el crudo estilo inglés de su presentación. Pero, pese a todas sus faltas, la obra no solo aplica un golpe mortal a la "teología" en las ciencias naturales, sino que también clarifica empíricamente su significado racional".

Marx y Engels criticaron algunos aspectos de Darwin; no estaban ciegos ante sus inadecuaciones. Una de las más



serias faltas de Darwin fué su énfasis sobre la doctrina malthusiana de la población.

Al criticar el entusiasmo de Darwin por el malthusianismo, Engels señala al mismo tiempo que las leyes determinantes de la propagación de animales y plantas son esencialmente diferentes de las que determinan la propagación de los seres humanos. En una carta a Lavrov, Engels recalcó que ese aspecto del darwinismo era el que podía ser aprovechado por los teóricos burgueses, lo que sucedió: al adoptar medidas calculadas para empeorar las condiciones de vida de las masas laboriosas, los reaccionrios habrían de citar en ocasiones algunas frases de Darwin.

Engels mostró que en el caso del hombre y la sociedad humana, se debía tomar en consideracióón todas las profundas modificaciones producidas por el hombre mismo, el medio ambiente artificial que separa a toda sociedad humana existente del resto de la naturaleza..

### *AMBIENTES ARTIFICIALES*

En su artículo "El papel del trabajo en el proceso de transformación del mono en hombre", Engels presenta ejemplos de cómo el ambiente artificial creado por el hombre lo separa del resto del reino animal. Afuera ruge la tormenta, la lluvia cae a torrentes, pero no nos preocupamos lo más mínimo: estamos protegidos por las paredes y el techo de una habitación. La noche desciende sobre la tierra y la envuelve en una impenetrable oscuridad, pero no debemos preocuparnos por eso: estamos servidos por la luz eléctrica. Nuestros pies están debilitados, tomamos un automóvil. Nuestra vista flaquea, nos ponemos anteojos. Se podrían multiplicar estas ilustraciones hasta el infinito, tomándolas de la experiencia urbana o rural del hombre. Unos zapatos, un reloj, una casa, una cocina, una lámpara, un arado y una cortadora, un hacha, un retrato y un libro, un banco y el piano del virtuoso, todo forma parte del ambiente artificial producido por el hombre.

La cuna del recién nacido es un ambiente artificial. Desde su primer grito al nacer al mundo hasta su último suspiro, el hombre no puede dar un sólo paso fuera de su ambiente artificialmente creado.

El innegable servicio prestado por Darwin consiste en que demostró mediante una enorme masa de ejemplos, la importancia de la trasmisión de aquellas propiedades hereditarias útiles que cada especie desarrolla en la lucha por la existencia. Es obvio que la lucha del hombre por la existencia, precisamente porque él estaba facultado para crear un medio artificial, es esencialmente diferente de la lucha en el reino animal.

Lo que Marx y Engels valoraron especialmente en Darwin fué la poderosa evidencia histórico-natural que él adujo en apoyo de la afirmación de que en la naturaleza así como en la sociedad la evolución entraña la aparición de nuevas y más elevadas formas de vida. Marx expresó esta idea en su carta a Engels (Dic. 7, 1867) acerca del libro de un tal Meyer: "Al demostrar desde el punto de vista económico que la sociedad contemporánea alberga dentro de sí la posibilidad de una nueva forma y más elevada, él ha probado simplemente en el dominio de la sociedad el mismo proceso gradual de desarrollo que Darwin ha comprobado en el campo de la naturaleza".

## *DARWINISMO FALSIFICADO*

Ni Marx ni Engels consideraban, por supuesto, que las enseñanzas de Darwin eran definitivas. Engels escribió que él no dudaba que la teoría darwiniana sería objeto de considerables modificaciones en el futuro.

Marx se refiere a menudo a Darwin no sólo en materias concernientes al mundo orgánico e inorgánico sino también a la sociedad humana.

En 1873 Marx envió al gran naturalista un ejemplar del primer volumen del Capital, y recibió en respuesta la siguiente carta:



"Querido señor: Le agradezco el honor que me ha dispensado al enviarme su gran obra sobre el capital; y hubiera querido de todo corazón haber sido más digno de recibirla, para comprender más a fondo el importante tema de la economía política. Pese a que nuestros estudios han sido tan diferentes, creo que ambos deseamos honestamente la expansión del conocimiento; y ello, a la larga, contribuirá sin duda a la felicidad de la humanidad".

"Quedo de Vd, querido señor, siempre fiel".

Un número considerable de teóricos burgueses se pusieron en franca oposición a Darwin pero muchos otros trataron de falsificar el darwinismo y utilizarlo para justificar diversas teorías sociales burguesas.

Los llamados "darwinistas sociales" —Lange, Kidd, Haeckel en parte, Fischer, Osborn y otros— utilizaron el darwinismo con el propósito de probar que las clases dominantes eran los elementos más aptos de la sociedad, formados a través del proceso de la selección biológica. Esos "darwinistas sociales" perseguían la prueba de que el comunismo, que lucha por igualizar las condiciones de vida de los hombres, conducía a la regresión y a la barbarie.

En la actualidad, por supuesto, sólo el comunismo aspira realmente a asegurar el más elevado "standard" de vida para los seres humanos; es el comunismo en su más elevada fase de desenvolvimiento el que trata de asegurar para cada ser todas sus necesidades y afirma que cada uno debe trabajar de acuerdo con su habilidad; es solo el comunismo —la forma más elevada del desarrollo de la sociedad humana— el que asegura la expansión armoniosa de las múltiples facetas de la personalidad individual.

El profesor Timiriazev expresó en una oportunidad sobre el darwinismo: ¿Qué es lo que habla en favor de esta teoría? Todo. ¿Qué es lo que puede decirse en su contra? Nada. ¿Qué puede esperarse de ella? Mucho.

## *LA OPOSICION A LAS TEORIAS*

Mucho más aún se justifican las grandes enseñanzas

mundo orgánico, entre los primates, surgió un animal-homo sapiens- el hombre inteligente.

En oposición a la teoría de Lamarck y sus continuadores, que veían las causas de la evolución únicamente en la variación, y en la influencia del ambiente exterior, Darwin demostró la enorme, la básica, la decisiva significación de la selección natural. "Puede decirse metafóricamente que la selección natural está escrutando, cada día y cada hora, en todos los ámbitos del mundo, las más pequeñas variaciones; rechazando las que son perjudiciales, preservando y alentando las favorables; trabajando silenciosa e insensiblemente *allí y siempre que se ofrece una oportunidad*, para el mejoramiento de cada ser orgánico con relación a sus condiciones orgánicas e inorgánicas de vida.

Darwin no poseía aun a su disposición un material adecuado con el cual pudiera ilustrar, sin levantar oposición, el origen de su hombre primitivo. Solamente las adquisiciones de un período posterior, el hombre-mono de Java (Pithecathropus erectus) el hombre de Neanderthal, el hombre de Piltdown, el hombre de Cromagnon, y finalmente, el reciente descubrimiento soviético de la existencia de un antepasado del hombre en Rusia, han venido a probar cuan maravillosamente certero fué Darwin en sus hipótesis sobre el Origen del hombre.

## IV

Todo el mundo sabe de que manera las enseñanzas de Marx fueron agriamente atacadas por todas las fuerzas reaccionarias de la vieja sociedad. Marx y Engels se refirieron a ello en el Manifiesto Comunista: "Un fantasma recorre Europa, el fantasma del comunismo. Todas las potencias de la vieja Europa han formado una santa alianza para exorcisar a ese fantasma: el Papa y el Zar, Metternich y Guizot, los radicales franceses y los polizontes alemanes".

Los nombres de Marx y Engels se convirtieron en un anatema para todos los enemigos del pueblo, para los ex-



más interesante cuanto que la teoría de Darwin ha asestado un golpe despiadado a la teología.

Los clericales de todo el mundo han comprendido desde el primer momento el peligro que representaba el darwinismo para la teología. Esa es la razón, por ejemplo, de que a los estudiantes de los seminarios teológicos rusos se les entrenara especialmente en la lucha contra Darwin. El profesor llamaba a un estudiante y decía: "Bien Ivanov, critique a Marx". Y el estudiante criticaba al blasfemo Marx. "Bien, Stepanov, critique a Darwin". Y el estudiante fulminaba con igual éxito a Darwin. Pero, por supuesto, las enseñanzas de Darwin conquistaban las mentes de los jóvenes más avanzados y estudiosos, aún en los seminarios teológicos, y los ayudaba en su lucha contra la cháchara estulta de los reaccionarios.

No obstante, no puede decirse que Darwin fuera un atéo militante. Es cierto que llamaba jocosamente a su teoría "la biblia de Satán" y se refería a su gran amigo Huxley calificándolo como el "apostol de la bibilia de Satán". Pero nunca dedujo de su teoría conclusiones consecuentemente ateístas.

Edward Aveling, su biógrafo, cita extractos de una carta de Darwin escrita en 1879 en la cual el naturalista decía que nunca había sido un atéo consecuente, no importa a que extremos hubiera llegado en su crítica de la teología. "Creo" escribía Darwin, "que en general... el agnosticismo podría ser la definición más correcta de mi estado de ánimo".

Darwin fué atacado en múltiples ocasiones por su actitud respecto de la religión. En una carta dirigida a un estudiante alemán, él respondía: "la ciencia no tiene nada que ver con Cristo. En cuanto a lo que a mi se refiere, yo no creo que haya habido jamás ninguna revelación".

He aquí lo que refiere Aveling de su conversación con Darwin sobre la religión. Aveling y Ludwig Buechner autor de la obra materialista "El hombre y su posición en la naturaleza visitaron a Darwin el 28 de Septiembre de

1881. El mismo Darwin abordó la cuestión desde el comienzo de la conversación: "¿Porqué os llamáis atéos?"

"Nosotros le respondimos" escribe Aveling "que éramos atéos, pero que no decíamos que Dios no existiera. Solo por ser incapaces de comprender y concebir esa idea de la divinidad, nosotros prescindimos de Dios, sin afirmar ni negar su existencia. Supimos que Darwin era de nuestra opinión, sólo que, c o m o apuntó, el se denominaba agnóstico".

Al mismo tiempo Darwin declaró que en el cuadrigésimo año de su vida él había rechazado la religión cristiana por la simple razón de que no había "evidencia que la demostrara". Para un hombre como Darwin, que basaba todas sus deducciones en una enorme cantidad de hechos, tal respuesta parece suficientemente característica.

Pueden ser citadas muchas otras referencias de Darwin para demostrar que no era en realidad atéo, sino agnóstico. En su autobiografía, nos cuenta con encantadora sinceridad cómo luchó contra las dudas que habían surgido en él desde muy temprano acerca de la certeza de la concepción religiosa del mundo. Cuanto más estudiaba a la naturaleza y acumulaba más hechos, más veía tambalear su fe. "...Gradualmente llegué a desconfiar de que el cristianismo fuera una revelación divina" escribe de sí mismo. "La incredulidad llegó hasta mí a un paso muy lento, pero al fin fué completa. La transición fué tan lenta que no sentí ninguna desazón... El viejo argumento de un designio en la naturaleza, que anteriormente me parecía tan concluyente, falla ahora que la ley de la selección natural ha sido descubierta. Ya no podemos sostener, por ejemplo, que la hermosa estructura de una concha bivalva debe haber sido creada por un ser inteligente, como las bisagras de una puerta por el hombre. Parece que no existe más designio en la variación de los seres orgánicos y en la acción de la selección natural que en el curso que sigue el viento cuando sopla".

En su respuesta a Marx cuando éste le solicitó que le-



yera las pruebas de la edición inglesa de los capítulos 12 y 13 del "Capital" en los que Marx se refería a la teoría evolucionista, Darwin se refirió incidentalmente a su actitud hacia la religión, explicando que la precaución con que había expuesto sus opiniones religiosas se debía en parte a su deseo de no mortificar a su familia.

Mientras que estaba definitivamente, como decía, por la libertad de pensamiento en todas las cuestiones, pensaba sin embargo, que la directa argumentación contra el cristianismo y el teísmo haría solo muy ligera impresión sobre el público. De mayor utilidad para el librepensamiento, sugería él, era la iluminación gradual de las conciencias por medio del progreso científico. Era por esa causa, explicaba, que evitó deliberadamente escribir sobre religión y se confinó al campo de la ciencia. Además, admitía Darwin, no era imposible que se hubiera sentido dominado por el pensamiento de la pena que hubiera causado a su familia de haber apoyado en alguna manera ataques directos contra la religión.

Parece que Darwin vaciló en llegar a conclusiones finales y decisivas. Era típico de su manera de ser que tuviera hasta cierto punto, aprehensiones, por la diseminación de ideas ateístas entre las masas, las cuales según su opinión, no habían madurado aún lo suficiente para una correcta comprensión del ateísmo. Lenin ha señalado el peligro mortal contenido en el agnosticismo: "...El punto de vista del agnóstico está condenado a vacilar entre el materialismo y el idealismo." No obstante, la gran contribución de Darwin al despertar de la conciencia ateísta es perfectamente clara e indisputable.

## VII

La revolución socialista de Octubre ha creado en la Unión Soviética condiciones para el desarrollo de la ciencia totalmente diferentes a las del mundo capitalista. Hasta ahora y en ningún país, han sido las condiciones para el desarrollo de las teorías de Darwin y su verificación en la

práctica, tan favorables como en la URSS. Los teóricos darwinistas soviéticos han centrado toda su atención en la utilización de las enseñanzas de Darwin, en sus esfuerzos por transformar la naturaleza, enriquecerla y crear un "mundo rejuvenecido". Y a este respecto las obras de los darwinistas soviéticos —Michurin, Lysenko, Tsitsin, Derzhavin y otros— son de una enorme importancia.

A pesar de los errores y deformaciones de la teoría darwinista que pueden ser hallados en los trabajos de algunos genéticos soviéticos, actualmente la genética se torna de más en más darwinista y confirma en forma creciente la teoría de Darwin.

El espacio no nos permite una discusión de los puntos de vista de los opositores del darwinismo —los genéticos Mendel, Herbert Nielson, Morgan y sus continuadores en la URSS—. Los que deseen una información más amplia pueden recurrir al No. 10 de 1939 de la revista "Bajo la bandera del marxismo", que contiene un artículo del camarada Mitin, titulado, "Hacia una avanzada ciencia genética soviética". Pueden consultar también el No. 11 de la misma revista, que contiene referencias de la discusión que se desarrolló en la conferencia de genética y selección. Esa discusión demostró cuán verdadera era la teoría de Darwin y qué débiles eran los viejos y nuevos argumentos esgrimidos contra el darwinismo.

## *EL TRIUNFO DE LA CIENCIA*

La teoría darwinista del origen del hombre y las especies destruye toda clase de tendencias anticientíficas y nos provee de un arma para luchar satisfactoriamente contra ellas.

La ciencia marxista no trata sólo de explicar el mundo, sino también de transformarlo. En el curso de 23 años de existencia del estado proletario, la ciencia soviética y las masas laboriosas de la URSS han dirigido sus esfuerzos en el sentido de esa transformación y sus éxitos han sido asombrosos.



La más avanzada ciencia de las ciencias —el marxismo leninismo— que es heredera de la ciencia y cultura de todos los pueblos y épocas, está a la vanguardia de la lucha por la transformación de todas las relaciones sociales en la URSS así como por la transformación de la naturaleza. Y podemos comprobar los sorprendentes resultados que se obtienen cuando una idea progresista se encarna en las masas, transformándose así en una fuerza material.

Ahora nadie puede negar la tremenda potencia de la influencia de las ideas transformadoras, progresistas y revolucionarias del marxismo-leninismo. Pero debemos recordar siempre que el marxismo-leninismo está arraigado en una gran herencia, en los triunfos de la ciencia a través de las edades, y que en esa herencia Darwin ocupa un lugar honorable.

Marx, Engels, Lenin y Stalin han valorado el darwinismo como una ciencia progresista. El camarada Stalin, en su discurso al personal de nuestros institutos superiores de enseñanza (mayo 17 de 1938) dijo: "La ciencia en su desenvolvimiento ha conocido no pocos hombres que fueron capaces de destruir lo viejo y crear lo nuevo, ciegos a todos obstáculos y a pesar de éllos. Tales hombres de ciencia como Galileo, Darwin y otros son universalmente conocidos".

## *UNA NUEVA HUMANIDAD*

Así en nuestro país, donde la ciencia es reverenciada tan grandemente y tiene tantas oportunidades colosales para desenvolverse y aplicar sus hallazgos en todos los campos de la actividad humana, en que se han creado todas las condiciones para el florecimiento de las ciencias naturales, para el florecimento del darwinismo, en nuestro país la ciencia se enfrenta con la misión gigantesca de influenciar a la naturaleza, cambiarla y adaptarla a las necesiades de la nueva sociedad. De acuerdo con esto, en la educación comunista de la nueva generación, debe concederse al darwinismo un lugar importante, a partir de la enseñanza secundaria hasta la superior.

La ciencia soviética no teme las consecuencias de las deducciones.. Por el contrario, es tenaz en la persecución de tales deducciones porque sabe que la ciencia y el comunismo, como sistema social, son inseparables. En contraste con las diversas formas del antigu osocialismo utópico, el marxismo-leninismo es en sí mismo una ciencia insuperable.

Lenin y Stalin, los grandes continuadores de la obra de Marx y Engels, han brindado a las masas las teorías del marxismo-leninismo como un arma que ha destruído los baluartes más poderosos de la reacción mundial, que ha derribado al capitalismo en la sexta parte del globo, y que ha establecido un Estado socialista en el que la ciencia progresista se ha elevado a un nivel sin precedentes. Y es precisamente por esta razón que la ciencia soviética debe trabajar por el ulterior desenvolvimiento de todas las ramas del conocimiento y particularmente, del darwinismo liberándolo de los estrechos límites que se le ha impuesto en los países capitalistas.

La ciencia soviética debe frustrar todo intento de tergiversar el darwinismo, debe luchar contra el seudo-darwinismo y contra todos los intentos de sustituir al darwinismo por el mendelismo, el morganismo y otras teorías antidarwinistas. Estamos cumpliendo estas tareas y continuaremos cumpliéndolas, armados como estamos de ese instrumento magnífico que es la teoría del materialismo histórico y dialéctico —esta gran creación de los grandes pensadores, líderes y maestros de la nueva humanidad— Marx, Engels, Lenin y Stalin.